

**23 NOVIEMBRE 2008**  
**DOMINGO 34-A**  
**FESTIVIDAD DE CRISTO REY**



**EZEQUIEL 34,11-12. 15-17.** Así dice el Señor Dios: Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas siguiendo su rastro...  
**SALMO 22** El Señor es mi pastor, nada me falta.  
**CORINTIOS 15, 20-28** Cristo ha resucitado, primicia de todos los que han muerto.  
**MATEO 25,31-46** EL EXAMEN FINAL.

**1. CONTEXTO**

Quizá el título de esta fiesta nos choque un poco. A mí me choca. El título de rey aplicado a Jesús es de lo más desafortunado. Su realeza se manifiesta en la cruz y en su servicio a los más pequeños y excluidos de la sociedad. La fiesta fue instituida por Pío XI en 1925, para afirmar la soberanía de Cristo sobre los hombres y las instituciones. Quería contener los avances del ateísmo y de la secularización de la sociedad.

Os propongo en este contexto un resumen del "Mensaje del Reino" del libro sencillo y profundo, que os recomiendo, de José María Castillo, Teología para Comunidades. Ediciones Paulinas

**EL MENSAJE DEL REINO EN LA PREDICACION DE JESUS**

El centro mismo de la predicación y del mensaje de Jesús esté en su enseñanza sobre el reino de Dios. El evangelio de Marcos lo ha resumido muy bien con estas palabras: "Cuando detuvieron a Juan (el Bautista) Jesús se fue a Galilea a pregonar de parte de Dios la buena noticia. Decía: se ha cumplido el plazo, ya llega el reinado

de Dios. Enmendaos y creed la buena noticia (Mc.1, 14-15)

¿Qué quiere decir Jesús cuando habla del reino de Dios? Jesús es un judío, y para los orientales la palabra "malkut", reino, tiene un significado distinto al de la palabra "reino" para nosotros. No tiene un significado local o territorial, sino el poder de gobernar, la autoridad del rey. Es un concepto dinámico: soberanía de Dios en ejercicio. De ahí que la traducción más adecuada no es la palabra reino sino "reinado" de Dios.

Ahora bien, ¿qué sentido tiene, en la predicación de Jesús, este reinado? Como hemos dicho Jesús era judío, y para entender bien esta mentalidad tan distinta de la nuestra hay que echar mano de las tradiciones de este pueblo. Según las ideas del A. Testamento, existía en Israel una profunda corriente de pensamiento según la cual se deseaba la venida de un rey que por fin iba a implantar en la tierra el ideal de la verdadera justicia (Salmo 44; 72; Isaías 11,3-5;). Porque para los israelitas, eso era lo característico del rey: el que establece e implanta la justicia en el mundo, tal como se describe en el retrato del rey ideal, en los salmos 45 y 72.

Pero ¿de qué justicia se trata? No de la justicia en el sentido del derecho romano: dar a cada uno lo suyo, emitir un juicio imparcial. La justicia del rey, según las concepciones de los pueblos de oriente, y también de Israel desde los tiempos más antiguos, consistía en defender eficazmente al que por sí mismo no puede defenderse. La justicia consiste en la protección que el rey prestaba -o debía prestar- a los desvalidos, a los débiles y a los pobres, a las viudas y a los huérfanos.

El testimonio más claro es el del **Salmo 72**:

*Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes:  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.  
Que los montes traigan paz para tu pueblo y los collados  
justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo  
socorra a los hijos del pobre y quebrante al  
explotador...  
porque él librará al pobre que pide auxilio,  
al afligido que no tiene protector,  
él se apiadará del pobre y del indigente  
y salvará la vida de los pobres;  
el vengará sus vidas de la violencia  
su sangre será preciosa ante sus ojos*

En este texto impresionante se ve el sentido que tenía, para los israelitas, la idea de la justicia. Y la idea también del rey, que era quien tenía la misión de implantar en la tierra semejante justicia. Por eso cuando Jesús dice, en su predicación, que ya llega el reinado de Dios, lo que en realidad quería decir es que, por fin, se va a implantar la situación anhelada por todos los descontentos de la tierra, la protección y la ayuda para todo el que por sí mismo no puede valerse, para todos los desheredados de la tierra, para los pobres, los oprimidos, los débiles, los marginados y los indefensos. Por eso se comprende que, en la predicación de Jesús, el Reino es para los pobres (Lc 6,20), para los niños (Mc 10,14), para los pequeños (Mt 5,19), en general para todos los que la

sociedad margina y desestima.

Es el ideal de una nueva sociedad, digna del hombre, en la que finalmente se implante la fraternidad, la igualdad y la solidaridad entre todos. Una sociedad, además, en la que si alguien es privilegiado y favorecido, ese es precisamente el débil y el marginado, el que por si mismo no puede defenderse. De ahí que el reinado de Dios, tal como Jesús lo presenta, representa el cambio más radical de valores que jamás se haya podido anunciar. El reinado de Dios exige conversión, cambio de mentalidad y de actitudes, es decir, interioridad. Esto no supone que las situaciones de injusticia deben mantenerse sino que hay que forzar la llegada en la práctica de estos valores.

Todo esto lleva consigo unas **consecuencias** actuales:

1. El reino de Dios **no hay que entenderlo como una forma de gobierno**. Jesús defraudó a los nacionalistas, zelotas y sicarios de su época. Los planteamientos de Jesús no van por el camino de ningún nacionalismo político, ni por la vía de las alianzas con el poder de este mundo.
2. El reinado de Dios tampoco consiste en una situación que se vaya a implantar por la fuerza. No es un golpe militar.
3. No es tampoco el resultado de una práctica fiel de las obras religiosas: el culto, la piedad, los sacrificios.

**Es una buena noticia para lo pobres y marginados.** Porque en el **proyecto comunitario** de Jesús va a tener sentido todo. También hay que decir que el reino es algo que tiene que soportar el enfrentamiento y la contradicción. Porque predicar el reino es predicar el cambio, todos los privilegiados de la sociedad presente no querrán perder sus privilegios y lo perseguirán. Porque ya que es la promesa mejor que se puede hacer es la amenaza mas radical para este orden presente, para este sistema que crea victimas, para este mundo.

4. El reinado de Dios tampoco consiste en la práctica de la caridad, en mantener unas buenas relaciones personales con el hermano y dar limosnas a Caritas. Son importantes estas prácticas, pero nos pueden engañar, porque nos pueden hacer la ilusión de que las cosas van bien y de lo que se trata es de cambiar la sociedad que tenemos.

5. El proyecto del reino de Dios es una **utopía**. Es la anticipación de un futuro mejor para el hombre. Es algo que no estará plenamente realizado en la historia. No se implantara por la fuerza sino por el convencimiento y la conversión de todos.

6. Solamente es realizable cuando haya **grupos de tipo comunitario** que se ponen a vivirlo, como un proyecto dinámico, como una tarea a realizar progresivamente. Así lo vivieron los primeros cristianos cuando la Iglesia no estaba tan masificada y tan instalada en la sociedad. Eran pequeñas comunidades en las que se viva efectivamente la solidaridad, la ayuda fraterna, la puesta en común, la igualdad real y la libertad de los hijos de Dios.

(Resumen del Cáp.7 de Teología para Comunidades. José M<sup>a</sup> Castillo)

## 2. TEXTOS

### 1ª LECTURA: EZEQUIEL 34,11-12. 15-17.

*Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro.*

*Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones.*

*Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestar -oráculo del Señor Dios-.*

*Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido.*

*Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.»*

La imagen del pastor y su rebaño, tan querida por un pueblo nómada como el judío, aparece con frecuencia en la Biblia para explicar las relaciones entre los dirigentes y el pueblo. El pastor evoca a un ser solícito que procura por todos los medios a su alcance la comida y bebida reparadora a su rebaño; es además, su defensor ante el peligro del lobo y de las fieras salvajes. Su sola presencia, el mero olfatearle produce la paz, el sosiego entre el rebaño.

La monarquía ha fracasado. El destierro ha desbaratado la corte. La incapacidad de los dirigentes fue la causa principal de la dispersión y el exilio de los hijos de Israel.

Pero el Señor no desistirá de su plan de salvación. Anuncia decididamente otro reino futuro, donde él llevará personalmente la dirección con su amor y su gracia. El será el pastor que cuida, guía con mimo, con entrega total a sus ovejas.

### SALMO RESPONSORIAL: SAL 22,

#### **R. El Señor es mi pastor, nada me falta.**

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. **R.**

Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. **R.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

## 2ª LECTURA: 1ª CORINTIOS 15, 20-26. 28

**Hermanos:**

***Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.***

***Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida.***

***Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza.***

***Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies.***

***El último enemigo aniquilado será la muerte.***

***Y, cuando todo esté sometido, entonces también el Hijo se someterá a Dios, al que se lo había sometido todo.***

***Y así Dios lo será todo para todos.***

A partir de la resurrección de Cristo, la resurrección de los creyentes se impone a Pablo como algo casi evidente. La fe en Cristo resucitado desemboca en la esperanza de que también los cristianos resuciten. Y a la inversa: no esperar la resurrección de los muertos equivale a no creer en la resurrección de Cristo. No es posible desvincular la una de la otra.

Jesús ha resucitado no como el único, sino como el primero. Pero no como el primero en simple sentido cronológico, sino como el principio activo de la resurrección de los demás, como el primogénito de los que triunfan de la muerte (Col 1,18). Esto es así porque Cristo ha sido constituido por Dios principio de la nueva humanidad. Su vida de resucitado arrastra tras sus huellas a la humanidad con él solidaria.

## EVANGELIO: MATEO 25,31-46

Esta impresionante descripción del juicio final es la **conclusión** de las tres parábolas precedentes (mayordomo, diez vírgenes, los talentos). En ellas, al igual que en este pasaje, aparecen dos grupos de personas cuyo comportamiento ha sido bien diferente antes del retorno de Jesús. En las parábolas se habla repetidas veces del juicio para exhortar a la vigilancia pero **ahora dicho juicio aparece en primer plano.**

***31-33 Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre y todos sus ángeles con él se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.***

***El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.***

En la visión de Mateo, la venida de Jesús al final de los tiempos será ante todo **un acto de discernimiento de lo que hemos hecho.**

La acción del hombre y de las sociedades en sus relaciones mutuas tienen una dimensión trascen-

dente que Dios conoce y sanciona. Esta idea o misterio, nos dice Schökel, se dramatiza en la imagen de un gran juicio público y universal.

El juez es Jesús. El "hijo del rey" cuando la boda (22,2) es en el juicio el rey que llega acompañado de su corte y toma asiento en su tribunal.

El juicio será de separación. Y el criterio de separación son las obras de misericordia.

***34-36 Entonces dirá el rey a los de su derecha: venid vosotros benditos de mi padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.***

Lo que resulta más sorprendente y llamativo es la medida que se utiliza en este juicio. En él lo **decisivo es la actitud de amor o indiferencia** hacia los hermanos más pequeños de Jesús que se encuentran en una situación de extrema necesidad: hambrientos, sedientos, forasteros, desnudos, enfermos y encarcelados. La razón última está en la íntima solidaridad que existe entre éstos y Jesús: **lo que se hace con ellos, se hace con Jesús.**

Estar vigilantes y preparados consiste principalmente en vivir según el mandamiento del amor. El evangelista se dirige a unos cristianos que han descuidado su compromiso práctico, para despertarles de su letargo y recordarles que el destino del hombre se decide en la actitud que tengan ante los necesitados en este tiempo que precede a la venida del Señor.

***37-40 Entonces los justos le contestarán: Señor, ¿cuando te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuando te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuando te vimos enfermos o en la cárcel y fuimos a verte?***

***Y el rey les dirá: Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.***

El Hijo de hombre se solidariza con aquellos que objetivamente tienen necesidad de ayuda, cualesquiera que sean por lo demás sus disposiciones subjetivas. No se dice que los hambrientos, los extranjeros, los prisioneros sean cristianos. El Hijo de hombre ve a su hermano en todo miserable... **Su amor de pastor de Israel le lleva a solidarizarse con toda la miseria humana en su inmensidad más honda.** El Hijo de hombre no ha querido nada para sí y con una autoridad no menos soberana, quiere no ser servido más que en los hermanos más pequeños, porque son tenidos por nada por los hombres.

No son las intenciones ni los sentimientos, sino los gestos de ayuda los que cuentan en el juicio final. En arameo, Jesús ha tenido que emplear el verbo *abad*, que significa a la vez hacer y servir.

**41-46** Y entonces dirá a los de su izquierda: *apartaos de mí malditos; id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y no me visitasteis, en la cárcel y no vinisteis a verme.*

*Entonces también éstos contestarán: Señor, ¿cuando te vimos con hambre o con sed, forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?*

*Y el rey replicará: Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de estos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo.*

Lo mismo que en los capítulos anteriores (24 y 25) la condenación de los que no han practicado la misericordia, es terrible. Mientras en la apocalíptica judía son los paganos, los enemigos de Israel, los que serán destruidos por el juez de los últimos días, aquí son los que no han socorrido a los hermanos del Hijo de hombre. Ningún texto, nos dice Bonnard, del Nuevo Testamento expresa con más claridad la idea de que **abstenerse de servir es tan grave** como el mismo crimen. Muy pronto Juan enseñará que no amar es odiar (1 Jn 3,14).

### 3. PREGUNTAS...

#### 1. "YO MISMO BUSCARE A MIS OVEJAS"

Dijimos que el texto de Ezequiel encuentra su situación histórica en la diáspora y en el exilio de Israel en Babilonia. El fracaso de la monarquía y la corrupción de sus dirigentes fue la causa.

Y precisamente en el fracaso de los hombres brilla con fuerza la fidelidad del Señor, que ahora se dispone a intervenir en persona como último recurso para salvar a su pueblo. El mismo será el pastor y saldrá a buscar las ovejas dispersas y descarriadas. Dios siempre fiel.

Creo que para nosotros es una llamada a salir a buscar a aquellos que conocimos en la Parroquia y se ha desligado de ella, quizá porque no recibieron la acogida que esperaban ni las palabras de consuelo que buscaban.

- **¿Me toca el corazón esta Palabra y pido fuerzas para ponerla en práctica en aquellos que conozco y ya no están?**

#### 2. "CRISTO TIENE QUE REINAR"

Esta fiesta, puesta al final del año litúrgico, quiere resaltar el puesto central y único de Jesús en la historia. También en nuestra historia personal. Es verdad que nos choca el título, pero como hoy nos dice Pablo en su carta: "Cristo tiene que reinar". Es una tarea pendiente, pero todo esto ocurrirá al final, "cuando Cristo devuelva a Dios Padre su Reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza". Pero antes tuvo que nacer pobre, en un pueblecito olvidado, en una familia humilde, rodeado de marginados y rechazados de la sociedad, víctima de los poderosos.

Admirado por aquellos que lo trataron de cerca, porque aportaba un horizonte diferente a la vida, una dimensión más profunda, una verdad más esencial. Una persona así tenía que reinar. Su contacto hacía que brotara una vida nueva, liberada de engaños, miedos y egoísmos. Le llaman profeta, Mesías, hijo de David. Y después de resucitar, es "el Señor". Sabían aquellos primeros cristianos que Jesús tenía el señorío sobre todo.

Purificada esta fiesta de las adherencias extrañas con que nació, podemos recuperar **el señorío de Jesús en nuestras vidas**. Sólo en él están la fuerza y la victoria. Poderoso de amor y de promesas. Y no queremos que se nos meta en el corazón otros señores.

Y habrá que decir con hechos que la realeza de Jesús no se mide por el esplendor y el poder de la Iglesia, sino por la fe de sus cristianos, por el amor y el servicio a los más pobres y excluidos.

- **¿Lo creo de veras?**

### 3. YA TENEMOS LAS PREGUNTAS DEL EXAMEN.

Muchos sabéis que me dedico a enseñar a conducir como profesor de Autoescuela. Cada semana tengo exámenes, y siempre el mismo nerviosismo y las mismas preguntas de los alumnos ante la incógnita del recorrido, del examinador, del tráfico.

Con Jesús la cosa es diferente. Él va a preguntar a sus seguidores cuál ha sido el fruto que han producido, si se han identificado o no con los más débiles. Jesús preguntará también a los que no le conocen cómo han tratado a sus hermanos. Nuestra suerte se decidirá a partir de nuestro comportamiento práctico ante el sufrimiento ajeno de los pobres, hambrientos, enfermos, encarcelados... Esa será la pregunta: **¿Qué has hecho tú ante ese hermano al que encontraste sufriendo en la vida?**

Nosotros lo hemos querido resolver todo de una manera muy sencilla: dando dinero, aportando nuestra limosna y contribuyendo en las colectas.

Pero, las cosas no son tan sencillas. El amor a los necesitados no puede quedar reducido a «dar dinero», hay algo más, las más veces no solo hay que dar sino **"darse"**.

**El ejemplo de Paco Girón** (sacerdote cofundador de esta Parroquia, ya muy mayor y enfermo) es iluminador. Con frecuencia nos decía que el más pobre es el enfermo y más si está solo y desasistido. Para él no había horas de visita sino encuentros, no había clase social sino hermanos desvalidos. Con su gracejo y optimismo infundía vida. Transmitía paz y alegría, a aquellas personas postradas y deshechas. Todos quedaban más cerca de Dios.

A veces nos recordaba que dando es como se recibe. El que libera a los demás de problemas y preocupaciones se ve liberado de los suyos. Y no solo se libera sino que se encuentra con Dios. Porque al encontramos con esas personas hambrientas, enfermas, desnudas, encarceladas o desvalidas, nos ponemos en contacto con Aquel que es el fundamento, la fuente y la meta de la vida. **"A mi me lo hicisteis"**. Está claro, ¿no?

**Juan García. Parroquia San Pablo. HUELVA**  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>